

tan noble y tan santa como la Iglesia católica, de cuya gloria debes blasonar, aunque te halles en medio de sus mayores enemigos. Si así lo hicieras, te harás digno de las misericordiosas bendiciones del Padre Celestial, que ha ofrecido en su infalible Testamento amar siempre a los que le amaren, y coronar de honor eterno a los que le honraren su augusto y soberano nombre.

### Conducta del filósofo cristiano

¡ Feliz aquel que vive abandonado  
 Al querer de la eterna omnipotencia,  
 Y que cifra en su sabia providencia  
 Su vida, su salud, bienes y estado!  
 Que tranquilo, que quieto y sosegado  
 ¡ Ve esta rueda girar ! pues su conciencia.  
 Situada entre la paz y la inocencia,  
 Jamás lo turba ni le da cuidado.  
 Mientras que otros con vana fantasía,  
 Ambicionando honores y placeres,  
 La tierra corren llenos de agonía ;  
 El, muy sereno, sin desear haberes,  
 Mirando al cielo, dice cada día :  
 Sólo quiero, mi Dios, lo que tú quieres.

LAUS DEO

### EN EL MES DE MARIA

Ya el sol de mayo los campos dora,  
 En los altares fulge María,  
 Y el alma casta, devota y pía,  
 Le lleva flores, se postra y ora.  
 Ante ella lucen lirios y rosas,  
 Y en torno suyo los corazones  
 Cantan gozosos dulces canciones,  
 Evocadoras de horas hermosas.  
 En loor suyo las aves trinan  
 Tanto a la aurora como a la tarde;

Ante su trono la lámpara arde  
 Como las almas que allí se inclinan.  
 En las praderas el pastorcillo  
 Une a las notas de la fontana  
 Y a las plegarias de la campana  
 El suave acorde del caramillo.  
 Por ella toda tierra florece,  
 Los pechos laten con más ternura ;  
 Y hasta la fronda de la espesura  
 Del aura al soplo tenue se mece.  
 El orbe todo preces rumora ;  
 Llena de gracia fulge María,  
 Y el alma casta, devota y pía,  
 Le lleva flores, se postra y ora.

BERNABÉ RIVEROS

\*Colegio del Rosario : 1915.

## UN COLEGIAL OLVIDADO

(José María de Uricoechea)

A J. M. RESTREPO SAENZ

No figura en ninguno de los diccionarios biográficos de próceres, ni en parte alguna de la historia, el nombre con que encabezamos estas líneas. Parece que el olvido se hubiera encargado de ocultar con su mutismo los hechos de uno que, si tomó modesta parte en la guerra de la independencia, fue patriota de corazón y sincero servidor de su patria. Hoy, que hemos encontrado unos documentos que acreditan sus servicios, los damos a la luz para esta REVISTA, tributando así un homenaje al último de los hijos del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, que empuñaron las armas para dar gloria a su raza y libertad a un continente.

Nació en Santafé el 18 de marzo de 1795. Era hijo de don Juan Antonio de Uricoechea y de doña Concepción de Zornosa y Peñalver. Era su padre natural de Bilbao, en los reinos de España, quien vino al Virreinato el año de 1790, y ejerció el puesto de alcalde ordina-